

MIS ojos hablarían si mis labios  
enmudecieran. Ciego quedaría  
y mi mano derecha seguiría  
hablando, hablando, hablando.

Debo decir "He visto". Y me lo callo  
apretando los ojos. Juraría  
que no, que no lo he visto. Y mentiría  
hablando, hablando, hablando.

Pero debo callar y callar tanto,  
hay tanto que decir, que cerraría  
los ojos. Y estaría todo el día  
hablando, hablando, hablando.

Dios me libre de ver lo que está claro.  
Ah qué tristeza. Me cercenaría  
las manos. Y mi sangre seguiría  
hablando, hablando, hablando.

